

Parkour, de los orígenes a las vivencias juveniles

Pamela Dominguez, U.N.R.C. pamejdominguez@gmail.com

Resumen

El presente escrito pretende realizar un recorrido sobre lo recopilado y analizado a partir de la información y datos obtenidos de una investigación realizada por un grupo de profesores del Departamento de Educación Física de la Universidad Nacional de Río Cuarto.¹

Dicha investigación tiene como objeto de estudio las prácticas corporales que eligen realizar los jóvenes fuera del ámbito escolar. Para reconocer estas prácticas se realizaron observaciones en espacios públicos de la ciudad de Río Cuarto. Se identificaron numerosas prácticas entre ellas el parkour. Como parte del equipo de investigación tomé esta práctica para indagar en profundidad sobre ella, para conocerla, describirla y tener las herramientas para intervenir como docente.

Para ello el escrito hace un recorrido por la información sobre la práctica desde sus orígenes, hasta las apreciaciones de los propios jóvenes practicantes de la ciudad. Yendo desde lo reglamentario que convirtió esta práctica como deporte hasta aquello que los jóvenes que realizan parkour pueden decir sobre ello.

Palabras claves: Prácticas corporales, parkour, jóvenes, educación física

¹ Proyecto de investigación: Grupo Consolidado (GC) “Prácticas corporales de adolescentes y jóvenes en la ciudad de Río Cuarto. ¿Nuevos espacios de intervención para la Educación Física?”; Proyecto aprobado por SeCyt UNRC, Resolución Rectoral 083/2020, subsidiado por Resolución Rectoral N° 405/20; Res. Rectoral N° 152/21; Res. Rectoral N° 738/21 y Res. Rectoral N° 219/22.

De los orígenes urbanos a la expansión global.

El parkour remonta sus orígenes a las calles de Francia, allí mismo donde su antecesor George Hébert irrumpió con su método natural siglos atrás. George Hébert planteaba una gimnasia que recuperara el movimiento natural del hombre. Este método fue utilizado para entrenamiento militar donde se sorteaban obstáculos de la naturaleza con movimientos naturales y fluidos. (Contreras, 2011)

El padre de quien es considerado el fundador del parkour, David Belle, era bombero y realizaba este tipo de entrenamiento. El joven David y sus amigos comenzaron a reproducir estos movimientos realizando recorridos entre medio de la urbanidad. Uno de los espacios intervenidos por estos movimientos que estos jóvenes realizaban por primera vez es “La Dame Du Lac” una estructura artística que alojó los primeros movimientos que se convertirían más tarde en un deporte. (Belle, 2025)

Este grupo de jóvenes que sorteaban muros, escaleras, barreras por las calles de París conformaron el grupo fundacional del parkour, y se denominaron “Yamakasi”.

David Belle adepto al cine escribe una película B13 donde pueden verse a personajes realizar estos movimientos espectaculares. Esta película, junto con videos que se difundían, llegaron a jóvenes de todo el mundo que comenzaron a imitar estas acrobacias. Entre los jóvenes pioneros comienzan a haber conflictos, lo cual desencadena en una separación del grupo. Por un lado, se encuentra David Belle que instala las bases del parkour, mientras que por el otro lado Sébastien Foucan sienta las bases del free running (Suarez Alvarez, 2012)

El arte del desplazamiento suma adeptos por todo el mundo, por lo que David Belle y su grupo son impulsados por la necesidad de promover el parkour, el freerunning y también proteger a la comunidad que lo practica. Para ello se inicia un proceso donde son acompañados por la Mouvement International du Parkour, Freerunning et de l'Art du Déplacement (MIPFA). Esta asociación no solo pretende que esta práctica sea reconocida como deporte, sino que el objetivo principal es desarrollar una práctica para todos. La Federación Internacional de Gimnasia la incluye entre sus disciplinas en este proceso. Con la intención de conocer la filosofía del parkour, y respetar la misma en su inclusión en la Federación Internacional de Gimnasia, el presidente de la FIG, Morinari Watanabe, tuvo reuniones con los referentes del parkour mundial señalando “La FIG lo hace con el

deseo de respetar la filosofía que impulsó a los fundadores del parkour, y para potenciarlos". (Federación Internacional de Gimnasia, 2025)

Esta nueva disciplina fue presentada por la Federación en los Juegos Olímpicos de la Juventud 2016. A pesar de ser una disciplina que nace siendo un método de entrenamiento no competitivo, para poder ser reconocido por el movimiento olímpico la disciplina tiene que incluir un elemento competitivo.

La palabra de los traceurs²: sentidos y experiencias de la práctica en Río Cuarto.

En esta indagación considero necesario retomar las voces de los jóvenes que practican parkour ya que son ellos quienes pueden otorgar sentido propio a la práctica, a su aprendizaje y a su circulación. Escuchar que es el parkour para los jóvenes, como lo realizan, porque lo eligen y en qué espacios lo desarrollan permite reconocer la complejidad de la disciplina más allá de las definiciones que plantea el reglamento. De este modo, no se trata únicamente de analizar al parkour desde a través de textos escritos o reglamentos de competencia sino de atender a las experiencias y significados construidos por los propios protagonistas. Incorporar estas voces posibilita comprender al parkour como una práctica cultural viva, situada en contextos concretos y dotada de sentidos singulares que los practicantes producen, comparten y transmiten.

En este caso los traceurs que le pusieron sus voces al parkour se localizan en la ciudad de Río Cuarto, localidad ubicada al sur de la provincia de Córdoba. En esta ciudad como en el mundo el acercamiento al parkour no es en los espacios urbanos, sino a través de videos que circulan en redes y plataformas digitales. Estas imágenes de traceurs que se desplazan de forma fluida por la ciudad, que saltan de edificios, que atraviesan barandas de manera espectacular se constituyen en la puerta de entrada a esta nueva práctica.

En la ciudad de Río Cuarto, fue el año 2009 el que marcan los traceurs entrevistados como los primeros saltos de parkour en la ciudad. Se acercaron a esta práctica, aún sin saber cómo se llamaba, una práctica que no era reconocida aún en nuestro país. Los videos de youtube mostraban jóvenes realizando movimientos ágiles en diferentes urbes del mundo, lo espectacular de estos movimientos llamó la atención de los jóvenes que comenzaron a imitar lo que veían. Para algunos, en los inicios esta práctica no era socialmente aceptable,

² Denominación que se le da a los practicantes de parkour

ya que asociaban lo que hacían con la delincuencia. Esta práctica llega a los jóvenes a través de circuitos de comunicación digital que les eran propios, sin embargo, para el resto estas escenas eran ajenas. Allí donde los jóvenes veían destreza y creatividad y los inspiraba a moverse, otros que no eran adeptos a este mundo juvenil interpretaban lo que allí hacían como un riesgo, una transgresión. Y es así que puede verse como se le otorgan diferentes sentidos a una misma práctica dentro de la sociedad

Un video de playstation2 en el año 2011 pone al parkour al alcance de los fanáticos de los juegos de consola. (Dominguez, 2024) El protagonista del videojuego “Free running” hacia acrobacia, trepaba, usaba el entorno para jugar y llegar lo más alto posible, realizando diferentes trucos. Los jóvenes que a través de un personaje virtual realizaban estos movimientos y jugaban con el entorno virtual, decidieron imitar al personaje y llevarlo al mundo real. El videojuego abrió la puerta a una nueva experiencia corporal en el espacio urbano.

No es extraño que esta práctica este asociado a la tecnología, ya que la misma forma parte de la vida de todos los jóvenes. Los videos de youtube, los videojuegos, las películas, las redes sociales, son medios digitales a través de los cuales se difunden, se conocen, y aprenden a hacer parkour. Muchas veces la tecnología es la causa del sedentarismo de los jóvenes, sin embargo, en este caso, es la misma tecnología la que llevó a estos jóvenes a experimentar y apasionarse de una práctica corporal novedosa, que los llevo a moverse de una forma diferente. Estos entornos digitales constituyen dispositivos culturales que posibilitan a los jóvenes a acercarse a esta práctica, observar movimientos, aprender trucos, y posteriormente ensayar por sí mismo aquellos que resulte atractivo o desafiante. La tecnología y los medios en la que los jóvenes comparten, publican y aprenden los movimientos de parkour, no solo los acerca a la práctica, sino que hacen comunidades, que los reúne con el mundo del parkour.

Los nativos digitales (Prensky, 2001) para quienes los entornos virtuales son constitutivos de su modo de habitar el mundo, se apropián de estos lenguajes virtuales para acceder a experiencias corporales, compartirlas, reinterpretarlas y construir comunidad. Así el parkour no solo se practica en la calle o en el gimnasio, sino también en la circulación de imágenes, narrativas que configuran modos de pertenencia y aprendizaje colectivo. Está lógica participativa (Henry Jenkins, 2006) donde los jóvenes no solo consumen contenidos, sino que también los producen, comparten y resignifican. El papel de las redes sociales, videos de youtube es una de las características que

acompañan esta práctica, los jóvenes se filman desplazándose entre los obstáculos, y comparten sus experiencias a través de las redes. Así también son las imágenes que observan de otros traceurs la herramienta que utilizan para aprender, imitar los movimientos y repetirlos. A esto se le suma que son las redes las que invitan a algún “spot”³ para juntarse a practicar parkour. Esto acerca a otros traceurs en todo el mundo que comparten sus logros, sus experiencias realizando la práctica, conformando lazos virtuales de aprendizaje.

Los sentires de los jóvenes, que es el parkour para ellos

Para los jóvenes realizar esta práctica no es solo moverse de manera espectacular. Ellos la definen como “*una forma de vida*”⁴. Destacan valores esenciales que traen acarreado el desplazarse de manera no convencional por la ciudad. “*ser y durar*”, con esto representan que realizar parkour implica como otras disciplinas superarse todos los días, adquirir en la práctica no solo fortaleza física sino también mental. En este camino entienden a su cuerpo como una herramienta que les permite superarse, por lo que requiere cuidado constante. Entienden que para poder realizar la práctica necesitan descanso y buena alimentación.

A pesar de que actualmente esta práctica se ha convertido en un deporte competitivo, estos jóvenes no reconocen la competencia como parte de su práctica, por el contrario, la ayuda colectiva ocupa un lugar primordial para lograr mejores resultados. Destacan como pilar importante de esta práctica la “*hermandad*”, los une la misma pasión que va más allá de realizar un movimiento nuevo “*pudiendo así llegar momentos increíbles como viajar a otras provincias o incluso países donde solo basta con anunciar tu llegada para entrenar y vas a tener techo y comida seguro, ya que a todos nos une esa misma pasión por la disciplina*”

El espacio del parkour en la ciudad de Río Cuarto

“*Me gusta la sensación de ejecutar los movimientos como se ven. El arte y belleza que implica reconocer un espacio de otra manera a lo que una persona normal apreciaría.*”

³ Término utilizado por los jóvenes para denominar al punto de encuentro donde realizarán la práctica.

⁴ Entre comillas se encuentran las voces textuales de los jóvenes entrevistados

(Palabras de traceur entrevistado)

Entendiendo que una práctica corporal se constituye y cobra sentido a partir de las identidades y subjetividades de los sujetos que la realizan (Cachorro, 2009). Las voces de los practicantes se hacen fundamentales también para poder contextualizar sobre el espacio que utilizan para realizar esta práctica, como se acercaron a ella, como aprenden a realizar las acrobacias, que saberes pueden poner en palabras estos jóvenes que permitan conocer a partir de sus experiencias personales.

Según algunos autores podríamos definir al parkour como una práctica corporal emergente o alternativa, porque se configura por fuera de las prácticas dominantes. Aunque esta práctica toma la categoría de deporte a partir de su institucionalización al ser incluida en la Federación Internacional de Gimnasia, los jóvenes entrevistados en la ciudad no hacen referencia al parkour en su modalidad competitiva. También puede ser definida como práctica urbana, ya que los practicantes se apropián de los espacios urbanos con sus movimientos. (Libaak, 2019)

De sus propias vivencias los jóvenes entienden que cualquier lugar puede ser un spot⁵ para la práctica del parkour. Al incursionar en esta práctica todos coinciden que ven posibilidades de intervención con movimientos de parkour en todos los espacios urbanos, un banco ya no es solo un lugar para sentarse, sino que se transforma en un espacio para crear un movimiento no convencional y atravesarlo.

Se pueden destacar características del lugar que los jóvenes prefieren a la hora de la práctica. En un primer lugar, entender que la elección del spot va a estar supeditada al objetivo de la práctica. Si la idea es trabajar una acrobacia nueva, se inclinan a elegir espacios amplios, con base blanda que minimice el riesgo de lesión en caso de caída. Por ello se prefieren en este caso lugares con césped o arena. Pero si el objetivo de la práctica es realizar un recorrido fluido a través de obstáculos, el lugar elegido tiene que tener obstáculos que se encuentren a corta distancia, que los mismos sean de un material que permita adherencia, que tenga muros a diferentes alturas, barras y barandas donde colgarse. Y que el espacio permita variar y crear diferentes recorridos.

⁵ Lugar elegido para realizar la práctica de parkour

Con respecto a la indumentaria, no describen ninguna ropa específica. La única condición es que la misma les permita moverse. En el calzado no destacan ninguna característica especial.

Cuando hablaron de como entrena, manifestaron la total libertad de aquel que decide hacer la práctica. Cada uno plantea lo que tiene ganas de realizar ese día.

Un entrenamiento comienza con la elección del spot, y la revisión del mismo. Identificando lugares peligrosos como terreno en desnivel o con pozos, elementos que pudieran provocar alguna lesión en las caídas, este primer recorrido permite tener en cuenta cuestiones de seguridad. Luego, se prueba con movimientos simples si la indumentaria permite realizar las acrobacias, y se inicia con ejercicios de movilidad articular general, también suelen realizar acrobacias sencillas, o algún juego que permita preparar el cuerpo para la actividad del día.

A pesar de ser una práctica individual destacan la importancia del grupo, del otro más experto para aprender ejercicios nuevos. Los jóvenes que realizan parkour forman comunidad, comparten espacio, conocimientos, experiencias. Aprenden en comunidad, la experiencia es lo que se comparte con el otro y se aprende mirando, imitando y copiando, recibiendo la ayuda de alguien que previamente logró la acrobacia y comparte como logró su objetivo.

Otra cuestión a tener en cuenta en la práctica es que no se identifica una única forma de realizar los movimientos, los mismos se adaptan a todos, cada uno explora y encuentra la mejor forma de realizarlo que se adapte a sus propias individualidades.

Reflexiones finales

Teniendo en cuenta que el parkour ha sido identificado como una práctica que eligen realizar los jóvenes fuera del ámbito escolar. Siendo una práctica que los inspira a moverse, donde la tecnología aparece como herramienta que acompaña y motiva el movimiento. Una práctica que nos es diferente desde la mirada de los deportes tradicionales. Una práctica donde circulan otras lógicas de aprendizaje, otras lógicas de movimiento que nos son ajenas por pertenecer al mundo joven. Necesita ser reconocida, estudiada, analizada, para poder ampliar nuestro horizonte pedagógico. Comprender las culturas corporales juveniles nos permitirá generar propuestas que se acerquen a sus

intereses. No se trata de reproducir la práctica tal como circula en la calle o los videos sino de abrir espacios de reflexión en donde el parkour como práctica corporal significativa para los jóvenes nos interpele como docentes de la educación física. Reconocerlo como una práctica que hace aportes no solo a la formación corporal de nuestros estudiantes, con respecto a la creatividad motriz y a la capacidad de resolver problemas, sino también al aporte en la construcción de confianza y autonomía para nuestros estudiantes.

Referencias

- Belle, D. (2025). David Belle. Obtenido de
<https://davidbelleparkour.com/?srsltid=AfmBOoqBC66bzwlytwVfhDHKHK2NjkqHIOtFQaWW0qFLKJLhfu8XZPBa>
- Cachorro, G. (2009). Prácticas corporales : Traducción de sentidos en la ciudad. Pensar a práctica, 12 (2), 1-10 En Memoria Académica
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13956/pr.13956.pdf
- Contreras, E. (2011). El método natural de Georges Hébert: una aproximación a la Educación Física en el Real Decreto de la Educación Española. Educación Física y Deportes. <https://www.efdeportes.com/efd160/el-metodo-natural-de-georges-hebert.htm>
- Dominguez, P. (2024). Saltando obstáculos en Río Cuarto: explorando el parkour en la ciudad. En S. Libaak, Jóvenes en movimiento: Educación Física y prácticas corporales (págs. 85-99). Río Cuarto: Unirio.
- Federación Internacional de Gimnasia. (2025). Obtenido de FIG:
<https://www.gymnastics.sport/site/discipline.php?disc=14>
- Jenkins, H. (2006). Confronting the challenges of participatory culture: media education for the 21t century. The macArthur Foundation.
- Libaak, S. (2019). Prácticas corporales en las culturas juveniles. Río Cuarto: UniRio editora.
- Prensky, M. (2001). Nativos digitales, inmigrantes digitales. On the Horizon.
- Suarez Alvarez, C. y Fernandez-Rio J. (2012). El parkour en la escuela. Lulu.com